



La foto, como podrán ustedes observar, es de hace varios años. Basta para percatarse de ello, el fijarse que quien rompe marcha es Alberto Roser, "el chamaco", entonces chamaco de verdad. Todos van ha-

ciendo el saludo olímpico y más serios que ante un partido difícil. Se ven muchas caras conocidas que quisieramos volverlas a ver en el Palacio de la Pelota.



Partidos cubanos. De los de "no hay problema, chico" y "ni te ocupes, viejo". Pero esta vez sí hay problema. El originado por una disposición en virtud de la cual estos simpáticos pelotaris que forman parte del cuadro del Frontón de Sanl, han sido registrados para servir en las filas del ejército del Tío Sam.



Jaime Inchaurrandieta ha caído con "ángel" en México. Ya tiene su porrita. Está jugando bastante bien. El espera hacerlo mejor. Cuestión de encancharlo. Y de dar con la cesta adecuada a las condiciones del frontón. Es pelotari espectacular, magnífico.



Desde luego, de este grupo no ha salido ni Silverio Pérez, ni Procuna, ni Manolete. A pesar del tipo que se echan y de las caricaturas de becerros que les echaron, no hicieron otra cosa que correr. Muy bien, por cierto. Son veteranas figuras de la cesta. Ustedes las conocerán.